XVI Capítulo General

Comienza el XVI Capítulo General

El Señor nos espera junto al apóstol Santiago; nos ha precedido una vez más y prepara el recinto; lo sella, lo embellece y como anfitrión que reconoce a los suyos, nos aguarda. Buscaremos con El, las lámparas a punto; y repartidas por el mundo, la gran familia sostiene la brega. Ondeamos la bandera de la Virgen sin mancha. Con Ella sembraremos y regaremos la tierra bendecida, huerto y jardín. A ella levantaremos la mirada y bajará la gracia como llovizna que empapa y fructifica. Gracias a todos; gracias siendo testigos; muchas gracias.
Iremos contando el viaje y las peripecias del camino; diremos nuestros desvelos y deseos de crecer; unimos mentes y corazones lo que a Dios agrada. La victoria del bien sobre todo mal.

M. Isabel Moraza - Superiora General

CRÓNICA 1- XVI Capítulo General

A Santiago de Compostela llega el latido concepcionista desde Asia, África, América y Europa; corazones que se saben en búsqueda, en camino y preguntan ¿cómo va el recorrido de las hermanas capitulares? ¿Qué tal la primera etapa del camino? Corazones que desde los distintos continentes se han preparado a lo largo de los meses para vivir este momento como oportunidad, como gracia y se interrogan… ¿aletea el Espíritu? estamos todos abiertos a la acción de Dios en nuestras vidas? ¿nos mueve el deseo de fidelidad creciente al querer de Dios? Estas breves líneas tratan de dar respuesta a tantos corazones blancos y azules que quieren vivir aún en la distancia las etapas del recorrido capitular. Con la mochila preparada el día 30 partíamos desde Madrid poniéndonos bajo la protección de la Virgen de la Providencia.

Al llegar a Ponferrada un alto en el camino. La comunidad nos acogió. La mesa de la Eucaristía y el compartir fraterno nos alegró. Al final de la tarde, bajo nubes amenazadoras nos recibía la ciudad de Santiago. Iniciamos esa misma noche los ejercicios espirituales dirigidos sabiamente por el padre Xavier Quintana sj, y la lluvia nos acompañó durante esos primeros días. El Espíritu iba empapando la tierra. El silencio y el ambiente de oración nos iban introduciendo en el querer de Dios. El itinerario ignaciano favorecía un clima de discernimiento preparando nuestra tierra para acoger el deseo de Dios en el hoy de nuestra congregación. El día 8 al atardecer terminábamos la primera etapa del camino y esa noche nos reuníamos para iniciar la segunda etapa. La oración junto a María, la Madre de Jesús nos congregó al comienzo de la jornada. Fue acompañada por distintos símbolos: el crucifico, la Palabra, la luz, la imagen de María Inmaculada (la “fundadora”) y las constituciones.

La Eucaristía de inauguración fue presidida por el Sr. Arzobispo de Santiago don Julián Barrios. En una homilía muy cercana y profunda nos animó a mantenernos a la escucha del Espíritu Santo con responsabilidad y un fuerte sentido de lo divino. “Un capítulo es una celebración Pascual con todo lo que la Pascua tiene de cruz, muerte y resurrección”. Nos animó a escribir una página llena de esperanza, a discernir por dónde pasa el Señor en el hoy de nuestra historia. “Vuestro capítulo general interesa no solo a vosotras, sino también a la Iglesia y al mundo, y ha de ser una nueva y honda manifestación de Dios a los hombres y una página de esperanza”. Nos encomendó al patrocinio de Santiago apóstol y Santa Carmen Sallés. Al finalizar la Eucaristía se nos hizo entrega de un símbolo del Espíritu y dieron comienzo las sesiones preliminares y la

presentación de la memoria de personal. Desde la ciudad del peregrino os enviamos un abrazo y en vuestro nombre se lo damos al Apóstol. Contamos con vuestra oración. Rezad por nosotras.

VENI SANCTE SPIRITUS

"Dios de los Padres
y Señor
de la misericordia.
Envíanos
tu sabiduria
para que nos asista
en nuestros traba
y hag
lo que te es gra
INRI

CRÓNICA 2- SEGUIMOS EN CAMINO…

Queridas familia concepcionista: Ya estamos en otra etapa del camino emprendido. Etapa también importante y que todos recorremos: la etapa en que vamos viendo, escuchando, oliendo… saboreando, lo que en él encontramos: el camino de nuestra consagración. A lo largo del mismo vemos flores, piedras, frutos… y de todos ellos gustamos. A veces, las piedras nos hacen tropezar o la arena se nos mete en los pies y nos hace más difícil caminar. Sí. Hemos avanzado estos días en el camino de los votos y la consagración. Hemos vislumbrado en él a muchas hermanas fieles: flores de pobreza, frutos maduros de obediencia y castidad… y las piedras de nuestras dificultades, que nos han hecho tropezar y caer. Pero, en medio de todo y con todo, seguimos avanzando.

En el camino siempre hay presencias importantes: Jesús, el Mejor compañero de camino, María a la que continuamente levantamos la mirada y M. Carmen estrella del camino… y otras presencias que nos han llegado a través de las comunicaciones de los distintos Organismos, hechas por las Superioras Mayores: África, Asia, Caribe, Brasil, España y casas generalícias, que nos presentaron el camino recorrido con referencia a las Prioridades del XV Capítulo general. ¡Mucha vida reflejada en sus propios caminos con sus altos y bajos, caídas y levantadas! Y todos, a pesar del tiempo y la distancia, vamos haciendo el mismo recorrido: El camino Concepcionista, que hace 125 años iniciara M. Carmen y sus compañeras. Todo ello nos hace percibir que no vamos solas, nos salen al paso otras presencias a través de cartas de monasterios de clausura, comunidades concepcionistas, representantes de organismos e instituciones eclesiales, obispos,… que nos hablan de su recuerdo continuo en el cariño y la oración. Presencias que agradecemos desde el corazón. Gracias también por la vuestra, por la de todos aquellos que os asomáis a estas crónicas. Sabemos que nos recordáis cada día ante el Señor y nuestra Madre Inmaculada.

El trabajo de los votos y la consagración lo hemos comenzado con preciosasy profundas motivaciones de oración que nos han animado a continuar haciendo camino. El trabajo es intenso, pero no agobiante y de vez en cuando una pequeña escapada para dar el abrazo al Señor Santiago y dejar ante su sepulcro nuestra presencia y oración. Hacemos el estudio de la síntesis que nos presenta el Gobierno general, fruto de todo el trabajo de las comunidades. Primero reflexionamos de forma personal, luego trabajamos en grupos y compartimos en asamblea. Todo envuelto por la oración, el canto y el discernimiento. Realizada la síntesis de los votos y consagración consensuamos el trabajo que saldrá a las comunidades. Querida familia: estamos seguros que la Providencia nos guía, la presencia de María Inmaculada y M. Carmen no nos faltan. Seguimos haciendo camino con ellas y en ellas nos encontramos.

Un abrazo y una oración desde la ciudad del peregrino.

Agradecemos PADRE

CON AMOR

POBREZA
CASTIDAD

Ven Espíritu Divino
manda tu LUZ
desde el cielo.
En el corazón
de María Inmaculada
nos unimos
nuevo cenáculo.

CRÓNICA 3- SEGUIMOS EN CAMINO…

Llamó Jesús a los Doce y los fue enviando… les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más (Mc 6, 7) Leíamos el domingo día 15 en la Palabra de Dios. ¿Por qué diría eso Jesús cuando también les dice que no lleven dinero, ni túnica de repuesto…?

Quizá porque un caminante necesita el bastón como el símbolo de apoyo y compañía. Bien agarradas al cayado avanzamos es esta nueva etapa del camino. En estos días hemos trabajado sobre la MISION y la PASTORAL VOCACIONAL. Es algo que nos constituye en nuestra identidad y que hemos visto reflejado en tanta vida entregada en niños, jóvenes, profesores, familias. Hemos sentido muchos apoyos, muchos cayados en el camino: La Palabra, la Eucaristía, las hermanas, la Congregación entera y la Iglesia que ora por nosotras. APOYO sin duda, es la Eucaristía que cada día se nos regala, muy bien celebrada y motivada. Nos acompañan los PP. Franciscanos, se nota su cercanía y amor a la Congregación. También ha estado con nosotras el P. Juan Carlos Martos, (claretiano) y podemos decir lo mismo. Son congregaciones que han sido y siguen siendo apoyo en nuestro camino congregacional.

El P. Juan Carlos nos orientó a lo largo de un día en nuestra reflexión y estudio sobre Pastoral vocacional. El proceso: sembrar para despertar, acompañar para clarificar y ayudar para decidir. APOYO también están siendo vuestras palabras, que nos llegan de varias comunidades y grupos del MLC, de sacerdotes conocidos y religiosas de vida contemplativa a las que ha llegado la noticia del acontecimiento capitular. APOYO ha sido la palabra del Papa que nos ilumina con sus orientaciones sobre la pastoral vocacional y formación. Hemos trabajado sobre su Mensaje en el Congreso Internacional: «Pastoral vocacional y vida consagrada. Horizontes y esperanzas» en el que el Papa concluye: “que nadie os robe la alegría de seguir a Jesucristo, ¡Rompamos nuestros miedos! ¡Levantémonos ya! ¡Manos a la obra! ¡Es hora de caminar!”. APOYO está siendo María y M. Carmen. El día 16 fue significativo, iniciamos la jornada con una Eucaristía especialmente preparada y vivida en el agradecimiento, y con una salida cultural. Visitamos Combarro y Pontevedra, lugares preciosos que ese día estaban de fiesta, como casi toda Galicia que celebra de forma especial a la Virgen del Carmen.

También en el camino hay fraternidad en torno a la mesa, para reponer fuerzas. Podemos decir que nuestras cocineras nos tratan estupendamente, y nos obsequiaron de forma especial: comida extra con el detalle de una rosa roja; ya comenzamos la celebración la víspera tomando un chocolate con churros de merienda. No hay problema de adelgazamiento. También celebramos la vida en los días de cumpleaños de nuestras hermanas, que forma parte de la fiesta. La música también alegra el camino, aprendemos canciones en idiomas congregacionales y, si podemos, no nos privamos de dar una vuelta por el casco antiguo de Santiago y escuchar las canciones de la tuna que ambienta. Todos son APOYOS necesarios. En este recorrido seguimos viendo el trabajo que en todos los Organismos se realizan tanto en la Pastoral General, como en la Pastoral vocacional. Todo queda reflejado en presentaciones que han realizado las responsables de los mismos y en preciosas y cuidadas publicaciones que quedan expuestas en la sala capitular. Todo el trabajo personal, o por pequeños grupos, va quedando recogido en bonitos paneles.

Por todo nos brota un GRACIAS:

GRACIAS a la PALABRA de cada día, a María, a M. Carmen que nos hacen caminar ligeras de equipaje pero bien provistas de espiritualidad. GRACIAS a los que os acercáis a la crónica porque

nos hacéis sentir acompañadas. GRACIAS a los que no pueden leerla físicamente pero de alguna manera se hacen presentes. Y GRACIAS a Dios, "dador de todo bien". También nos decía la Palabra estos días que "ni un solo vaso de agua quedará sin recompensa". Dios os premie vuestro apoyo. Gracias por ser nuestro bastón, nuestra agua y nuestro pan para el camino. Sigamos unidos en la oración. No olvidemos que "la mies es mucha". Un abrazo y aquí va algún testimonio gráfico de nuestro recorrido.

Ven Espíritu Divino
manda tu LUZ
desde el cielo.
En el corazón
de María Inmaculada
nos unimos
en un nuevo cenáculo.

CRÓNICA 4- CON LA META CLARA

Con la meta clara “La Congregación es obra de María”, comenzamos la IV etapa del camino. En el recorrido hemos visto las más humildes y recónditas “encrucijadas” presididas por las cruces de piedra tallada que conectan la tierra con el cielo levantando los brazos hacia Dios. Cruces, aquí “cruceiros”, que han salpicado nuestro recorrido y nos han invitado a parar y discernir, reflexionar y dialogar, desbrozar… para seguir caminando. En esta etapa hemos escuchado la Palabra “Levántate y come, queda mucho por andar”. En el camino una parada para el discernimiento sobre las sugerencias enviadas por algunas hermanas u organismos buscando el dar pasos de fidelidad congregacional en nuestro hoy. Una parada para el diálogo sobre el documento “Economía al servicio del carisma y de la misión” de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, recibiendo luces para seguir avanzando según las orientaciones de la Iglesia. Una parada para el agradecimiento por los 18 años de vida del Movimiento Laico Concepcionista. Hemos profundizado en su Proyecto de vida y Estatuto y hemos gozado de compartir carisma.

Una parada para la oración y encuentro con Dios, una lectura serena y orada de las cartas de nuestra Fundadora y desde ahí profundizar en la vivencia de nuestro itinerario espiritual para avivar el deseo de dejarnos configurar con Cristo; en un itinerario marcado por Carmen Sallés que nos conduce a la meta: ser Tierra de Bendición. Una parada para la contemplación de la belleza de la ciudad que nos llevó a visitar el museo de la catedral y la iglesia de San Martín Pinario, un tiempo para admirar el arte de estos monumentos y dar gracias a Dios por las manifestaciones de religiosidad que han quedado en el camino y nos hablan de tantas personas que han buscado a Dios; la sed de Él les ha llevado a labrar y testimoniar su fe a través del arte. Una parada para descansar en el corazón de la Madre y reconocer la Congregación como Obra de María, para ver toda nuestra vida y misión iluminada desde el misterio y los valores de la Inmaculada.

Al término de la cuarta etapa nos esperaba la gracia de poder participar en la Eucaristía del Peregrino, al caer la tarde del día 21 con la catedral a rebosar y gran número de jóvenes peregrinos, como si de nuestros alumnos se tratase. En este lugar de excepción, las hermanas capitulares, deseosas de participar en la celebración eucarística, y teniendo al apóstol Santiago por intercesor, nos disponíamos a pedir a Dios dejarnos en sus manos para ser instrumentos dóciles, a poner ante el altar los trabajos realizados, interceder por las necesidades de nuestras comunidades y obras apostólicas y agradecer a Dios su desbordante gracia para con nosotros. Concluida la celebración litúrgica se nos invitaba a elevar nuestra oración agradecida a Dios junto al incienso que desprendía el botafumeiro, enorme incensario que recorre la catedral de un lado a otro recogiendo los deseos de todos los fieles de acercarse a Dios a través de la alabanza y la gratitud. Seguimos agradeciendo vuestro recuerdo y oración en este último tramo.

en Espíritu Divino
manda tu LUZ
desde el cielo.
En el corazón
de María Inmaculada
nos unimos
en un nuevo cenáculo.
Envíanos
tu sabiduría